



CGLU
Comisión

Inclusión Social,
Democracia Participativa
y Derechos Humanos

Observatorio
Ciudades Inclusivas

«LA REESTRUCTURACIÓN DEL BARRIO VULNERABLE DE EL MINA»

Nouakchott, Mauritania

Período de implementación: 2003 - 2007 | Estudio de caso escrito en 2010

El proyecto «La reestructuración del barrio precario de El Mina en Nuakchot (Mauritania)» (duración: del 02/2003 al 12/2007) tenía por objetivo mejorar las condiciones de vida en el barrio precario de Elmina para reforzar su nivel de equipamiento y la aceleración de la integración urbana de sus poblaciones en las estructuras formales de la ciudad. Los objetivos principales consistían en: realizar en el barrio infraestructuras y equipamientos básicos (carreteras, escuelas, dispensarios, mercados, fuentes públicas, etc.); garantizar la seguridad de la propiedad a los ocupantes del barrio; facilitar el acceso a un hábitat decente; volver a instalar las poblaciones que deben ser desplazadas a áreas previamente acondicionadas. La preparación y la ejecución del proyecto han hecho intervenir junto al Gobierno Mauritano (apoyado por sus Departamentos ministeriales y sus instituciones implicadas CDHLCP/I y AMEXTIPE de la Comunidad Urbana de Nuakchot y del Banco Mundial) varios actores más entre los que destacan (i) las autoridades locales (ii) representantes sociales (iii) así como las ONG en el territorio.



El **Observatorio Ciudades Inclusivas** fue lanzado en 2008 de parte de la Comisión Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos con el objetivo de crear un espacio de análisis y reflexión sobre políticas locales de inclusión social. La iniciativa fue desarrollada con el apoyo científico del profesor Yves Cabannes (University College de Londres) y el Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coimbra. En el presente, el Observatorio contiene más de sesenta estudios de caso desarrollados principalmente entre 2008 y 2010. A pesar de que muchos de estos estudios se refieren a políticas ya finalizadas, estos aún tienen mucho que ofrecer: desde capitalizar los conocimientos realizados por otros gobiernos locales hasta conocer formas alternativas sugerentes desde las cuales abordar retos de inclusión social de forma local.

Contexto

Contexto local

Durante varias décadas, Nuakchot, la capital de República Islámica de Mauritania, ha experimentado un crecimiento urbano y dinámicas de población que han reforzado su peso y su papel en la estructura del país. Actualmente, Nuakchot tiene 800.000 habitantes, cifra que representa una cuarta parte del total de la población del país (que se estima en 3,2 millones) y la mitad de su población urbana.

A pesar de la disminución de los flujos migratorios durante la década pasada, la capital de Mauritania ha seguido siendo un punto central para cambios y transformaciones contemporáneos en el país. La tasa de crecimiento anual continúa siendo elevada (3%) y se caracteriza por una población muy joven: el 50 % de sus habitantes son menores de 20 años y el 51 % son mujeres, lo que encaja con un perfil demográfico general en el que el 39 % de la población tiene entre 0 y 16 años (UN Data Country Profile Mauritania).

Así pues, Nuakchot se ha convertido en el principal polo de atracción urbano. Sus funciones administrativas iniciales se han complementado con un papel económico, que ha consolidado su estatus como centro de redistribución de la riqueza nacional. La ciudad concentra más del 50 % de la industria manufacturera, el 80 de las empresas de construcción y obras públicas y más del 60 % de puestos administrativos y servicios colectivos, como bancos, instituciones financieras, etc. La hegemonía de la capital es más visible en el ámbito de la educación y la salud pública, puesto que concentra un 70 % de sus estructuras sanitarias y prácticamente la totalidad de las instituciones de educación superior. Pese a esta fuerte supremacía, las oportunidades de conseguir empleo en el sector formal continúan siendo escasas y la tasa de desempleo es alta, aproximadamente un 30 % de la población activa (PNUD et OMD en Mauritanie 2010: 3).

Contexto de gobierno y descentralización

De manera similar a lo que ocurre en otras poblaciones de Mauritania, Nuakchot se desarrolla en un contexto de gran descentralización, lo que otorga a sus autoridades locales y representantes electos importantes responsabilidades en el ámbito del desarrollo urbano. La política de descentralización se inició bastante pronto, en 1986. El primer documento sobre descentralización fue la ley 86134 de 13 de agosto de 1986, que fue sustituida por la ley 87289 de 20 de octubre de 1987. Este documento estableció las bases para las competencias de las autoridades locales y les proporcionó responsabilidad moral y autonomía financiera. De manera voluntaria, el Estado delegó amplias competencias a las *communes*, que se crearon progresivamente. Así pues, en 1986, los 13 centros administrativos de *Wilaya* (regiones) se transformaron en municipios, con amplios poderes en administración y gestión, que solo estaban sujetos a tutela limitada.

En 1987, esta experiencia se extendió a los 32 centros administrativos de *moughataa* (distritos) y, en 1988, todo el país estaba dividido en 216 *communes*. En 1995, el gobierno de la República Islámica de Mauritania adoptó una declaración de desarrollo municipal. Se instituyeron los municipios como autoridades locales con personalidad moral y autonomía financiera. Adquirieron la responsabilidad de importantes aspectos de la organización, la gestión y el funcionamiento de las autoridades locales. Esta declaración de política municipal enfatiza un objetivo general que radica en la voluntad de promover el ejercicio de la democracia, por una parte, y estimular el desarrollo local a través de la implantación de métodos participativos en

favor de la buena gestión de los asuntos públicos, por la otra (United Cities and Local Governments 2008: 42). Este principal objetivo puede entenderse como la voluntad de los poderes públicos de crear condiciones que permitan a los municipios aumentar sus capacidades financieras y hacer el seguimiento de la ejecución de los programas de inversión centrados en la creación, la rehabilitación y el mantenimiento de la infraestructura urbana.

Recientemente, en abril de 2010, el gobierno adoptó una declaración sobre la descentralización y la política de desarrollo y posteriormente creó un fondo para financiar el desarrollo de autoridades locales llamado Fondo Regional del Desarrollo (Fonds Régional de Développement [FRD]). Su objetivo es contribuir a la transferencia financiera del Estado a los municipios y reforzarla, para mejorar los recursos provistos y fomentar el acceso de su población a los servicios públicos básicos.

Nivel de gobierno en el que se ha desarrollado la política: submunicipal, municipal, nacional e intercomunal (múltiples comunidades)

Contexto social

La rápida y descontrolada urbanización ha creado un flagrante dualismo que contrapone espacios divididos en parcelas y contruidos con materiales duros en el centro y construcciones recientes, la mayoría de las veces sin autorización, que forman un cinturón de pobreza en espacios periféricos *okupados*. Todos los barrios irregulares de Nuakchot se enfrentan con la misma realidad caracterizada por una extrema falta de integración, lo que mantiene a sus poblaciones en una situación de absoluta dependencia con respecto a las zonas contiguas y mejor equipadas de la ciudad. Todos estos barrios periféricos sufren falta de servicios e insuficiencia, o incluso ausencia, de infraestructuras básicas. El resultado son condiciones de vida extremadamente precarias por lo que respecta a higiene y vivienda. En 2000, la población de estos barrios se estimó en 108.351 habitantes (21.335 casas o el 18,06 % de la población de la ciudad) distribuidos en más de 800 hectáreas. En 2008, la cifra era de 194.000 habitantes (38.800 casas o el 24,25 % de la población total), los cuales ocupaban 1.072 hectáreas.

El principal barrio de chabolas de la capital en 2000, el *kebbé* (que significa literalmente “vertedero de basura”) *d’El Mina* se estableció a principios de la década de 1970 en el barrio de El Mina al sudoeste de Nuakchot. En ese momento, ya se notaban los efectos de la sequía crónica que afecta todo el Sahel. El barrio se convirtió en hogar de una gran parte de las personas que llegaban a la capital, pero también de personas que habían huido de otros distritos (*moughataa*). Muchas familias que habían estado sujetas a planes de mejora residencial eligieron instalarse en este lugar, en vez de ocupar los terrenos que se les habían proporcionado, que consideraban demasiado lejanos de su lugar de trabajo.

El barrio se expandió y a finales de 1990 tenía unos 50.000 habitantes establecidos en 120 hectáreas. La gran densidad de población (400 habitantes/hectárea), la extrema precariedad de las condiciones de vida (falta de infraestructura) y la ausencia de tenencia de tierra han mantenido el barrio y a sus habitantes en una situación de la más absoluta pobreza durante años, lo que se refleja en el ámbito nacional en el hecho de que las tasas de pobreza han disminuido solo de manera leve del 56,6% de 1990 al 42% de 2008 (PNUD et OMD en Mauritanie 2010: 3). Las condiciones económicas reforzaron la precariedad legal, debido a un bajo nivel de ingresos y de acceso a servicios básicos: los informes llevados a cabo en ese momento indican que la mitad de la población tenía un trabajo temporal y ganaba unos 30.000 ougyiyas al mes (unos 76 euros/mes). Este salario servía para mantener a una familia de cinco miembros y los gastos se distribuían de la siguiente manera: 60 % alimentación, 10 % energía doméstica e iluminación, 10 % agua, 5 % transporte, 5 % salud, 5 % educación y 5 % otros gastos como

celebraciones y mantenimiento de la vivienda. Solo el 30% de los cabezas de familia hombres declararon tener una fuente fija de ingresos, en comparación con el 8 % de las mujeres, las cuales, sin embargo, representan el 55 % de los cabezas de familia.

Para disminuir el crecimiento de este tipo de espacio y de sus consecuencias sociales, las autoridades públicas han elaborado un programa llamado Suministro de infraestructura básica en Nuakchot en el marco del Programa para el Desarrollo Urbano. El programa busca ofrecer servicios e infraestructura para los barrios marginados. El programa también forma parte del objetivo de reducir la pobreza basado en el Plan Estratégico de Lucha contra la Pobreza (CSLP), elaborado para el período de 2001 a 2015.

Desarrollo de la política

La reestructuración del precario barrio de El Mina era parte de la estrategia de la Administración para rehabilitar un entorno residencial poco sano que se había ido asociando con las zonas de pobreza que rodean a la capital. Esta operación, que se inició como proyecto piloto, recibió el apoyo del Programa para el Desarrollo Urbano (PDU Crédit 3574-MAU), que la administró, el cual se había iniciado en 2001 con el financiamiento del Banco Mundial. La operación básicamente tenía los objetivos de: (a) construir infraestructura, como carreteras, escuelas, hospitales, mercados, grifos públicos, etc.; (b) garantizar la tenencia segura de la tierra para los/las residentes del barrio; (c) proporcionar acceso a una vivienda digna y (d) reubicar a las familias en zonas equipadas y preparadas.

Antecedentes y trayectoria

La operación de reestructuración de El Mina fue un proyecto piloto implantado en el marco de la reestructuración de barrios precarios de Nuakchot, que ha recibido el apoyo del gobierno central, el cual lo ha administrado, a través del Programa para el Desarrollo Urbano, un programa iniciado en 2001 con financiación del Banco Mundial. Con una financiación de 70 millones de dólares, este programa se ocupa del funcionamiento de Nuakchot y de las capitales regionales entre 2001 y 2006. La realización del proyecto implicó el establecimiento de una comisión interministerial y de un comité directivo.

Objetivos de la política

Los principales objetivos eran: construir infraestructuras básicas en el barrio como carreteras, escuelas, hospitales, mercados y grifos públicos; proporcionar tenencia segura de la tierra a los/las residentes; facilitar el acceso a una vivienda digna y reubicar a los/las residentes en zonas preparadas. Los objetivos más detallados se establecieron tras un primer estudio y siguiendo las recomendaciones del comité directivo. Su implantación se vio influenciada y modificada por los cambios que tuvieron lugar en el barrio durante los cinco años que duró el proyecto, en particular por lo que respecta a la llegada de nuevos habitantes. Estos cambios originaron numerosos conflictos y reforzaron la importancia de estructuras de mediación e información.

Desarrollo cronológico e implementación

La operación se implantó en dos fases:

Una primera fase, llamada "fase de servicio", tenía como objetivo proporcionar infraestructura pública básica al barrio. La implantación de esta fase se asoció con una serie de estudios técnicos preliminares, pero también una encuesta exhaustiva de familias que cumplieran los requisitos y la identificación y la reubicación precisa de poblaciones que vivían en las parcelas

de tierra a las que no llegarían las infraestructuras públicas futuras. Esta fase (1) llevó a cabo un censo general de residentes del barrio; (2) identificó a las familias que vivían en zonas reservadas para las calles y para la infraestructura pública futura; (3) elaboró un Plan de Acción de Reubicación (RAP); (4) realizó un estudio de impacto social del proyecto y (5) elaboró los estudios técnicos de las infraestructuras que debían construirse para el proyecto.

Todas estas operaciones se llevaron a cabo y finalizaron antes de finales del año 2004, lo que implicó la construcción de la siguiente infraestructura: 1 centro sanitario, 2 mercados de barrio, 5 escuelas elementales (30 clases), 3 escuelas secundarias (30 clases), 10 bloques de letrinas públicas, 2.450 pozos negros para letrinas de familias, 16 km de carreteras de los cuales 7 estaban pavimentados y 3 aparcamientos.

A finales del año 2004 y tras la apertura de las vías principales, se inició la segunda fase de la operación llamada «fase de concentración parcelaria». Dicha fase pretendía garantizar la seguridad de la propiedad inmobiliaria de las poblaciones que viven dentro de unas parcelas delimitadas por el trazado de las vías abiertas durante la operación de viabilización. Durante dicha operación se trataba de proceder a un «reajuste de la ocupación de las familias» respecto a un plano de urbanización elaborado para cada cuadrado. La novedad de la actuación exigió realizar una «operación test» en dos parcelas destinada a sentar las reglas así como los procedimientos de intervención, antes de generalizarlo al conjunto del barrio.

Actores, beneficiarios y metodologías participativas

Agentes implicados

La preparación y la aplicación del proyecto hicieron intervenir a varios actores en primera fila entre los que figura naturalmente el Gobierno Mauritano (a través de los departamentos ministeriales y las Instituciones gubernamentales implicadas) y la comunidad urbana de Nuakchot en colaboración con el Banco Mundial.

Otros actores participaron muy pronto en las distintas fases de preparación y de aplicación del proyecto, ya sea en relación a las competencias técnicas que pueden aportar, ya sea por su profundo conocimiento del contexto y de las situaciones locales para garantizar plenas posibilidades de éxito a la operación. De este modo, los actores siguientes fueron socios de pleno derecho del proyecto:

- CDHLCPI (Comisaría de Derechos Humanos, Lucha contra la Pobreza e Inserción) : es la estructura responsable del acompañamiento de los beneficiarios del proyecto en la vertiente «mejora del hábitat» mediante el programa Twizé;
- Amextipe (Agencia Mauritana de Ejecución de las Obras de Interés Pública para el Empleo: es la agencia que se encargará de la ejecución de las obras programadas ;
- Las autoridades locales (prefecto y alcalde);
- Representantes de la población; y
- ONG presentes en el municipio. Los representantes de las poblaciones y las ONG presentes en el municipio participarán en la sensibilización y en la información a las poblaciones beneficiarias. Asimismo, impulsarán la Comisión de Asignación y de Compensación en la resolución de los litigios.

Beneficiarios

Los beneficiarios del proyecto son los habitantes que residen en el barrio y que, según las estimaciones de 2002, ascendían a aproximadamente 50.000 habitantes. De manera indirecta, el conjunto de las áreas periféricas contiguas al barrio se benefició de las consecuencias indirectas vinculadas a las inversiones realizadas, en particular mediante la ampliación de la red viaria y del suministro eléctrico, pero también reforzando el nivel de equipamiento.

Procesos participativos aplicados

Las poblaciones beneficiarias del proyecto han sido estrechamente asociadas a éste, desde su preparación hasta su implementación. Esta participación ha sido efectiva en la implicación de los representantes designados de la población en los distintos estadios de la preparación (censo e identificación de las familias que debían ser desplazadas) y de la ejecución del proyecto (asignación de las parcelas y búsqueda de soluciones para los problemas y litigios surgidos).

Además, un proceso de participación efectiva de los representantes de las poblaciones en la decisión fue experimentado mediante la creación de una Comisión de Asignación y de Compensación (CAC). Presidida por el Hakem (prefecto), la CAC estaba constituida por 15 representantes de las poblaciones diana del proyecto, de los cuales 4 eran mujeres, y representantes de todas las instituciones y organizaciones implicadas en la ejecución del proyecto: Ministerio de Fomento y Transporte, Ministerio de Finanzas, CDHLCPI, ONG activas en el barrio, ADU (Agencia de Desarrollo Urbano) que tuvo la responsabilidad de la ejecución del proyecto.

Los representantes de la población fueron seleccionados en función del liderazgo: existía en el barrio una subdivisión en zonas que fue creada en los años 1980 para formar a la población en el marco de las «estructuras de educación de masa». Se trataba de la traducción de la visión política del poder de la época para implicar a todas las capas de la sociedad mauritana en las opciones efectuadas por el poder central. Este trabajo de formación se llevó a cabo mediante la identificación y la responsabilizarían de líderes que debían servir de relevos locales. Estas personas acabaron por imponerse y ser reconocidas en el barrio. Ello constituyó a la vez una ventaja y un hándicap:

- Una ventaja porque son las personas más informadas y más escuchadas y capaces de movilizar a la gente en el caso de acontecimientos imprevistos;
- Un hándicap porque hemos observado una forma de «solidaridad negativa» en el momento del tratamiento de los casos litigiosos o de la aprobación o no de la elegibilidad de una familia determinada.

La CAC tenía no sólo la responsabilidad de elegir los criterios de elegibilidad para ser realojado, de validar asignaciones de parcelas y de examinar litigios y reclamaciones, pero también velando por la optimización de los desplazamientos, preservando al máximo los vínculos de vecindad preestablecidos. Más allá de la institucionalización de un marco formal que permitió acercar in situ a las distintas partes implicadas, esta comisión permitió compartir las responsabilidades y reafirmó el papel de cada actor.

La CAC se reunió todas las veces que fue necesario. Se reunió como mínimo una vez al mes por las necesidades de información y de sensibilización continua de las poblaciones sobre las intervenciones en curso.

Proceso de institucionalización y financiación

Procesos de institucionalización

La operación de restructuración del barrio precario de El Mina es un proyecto piloto seleccionado en el marco de la estrategia de restructuración de los barrios precarios de Nuakchot, apoyada e impulsada por el Gobierno central a través del Programa de Desarrollo Urbano (PDU) iniciado en 2001 con la participación del Banco Mundial. Este programa, de un importe de 70 millones de \$ USA, cubría las realizaciones decididas para Nuakchot y las capitales entre 2001 y 2006.

La intervención en El Mina ha requerido la implantación de un comité interministerial presidido por el Primer Ministro y encargado de (i) definir la estrategia de restructuración, las responsabilidades y fijar los presupuestos asignados a las distintas tareas (ii) supervisar la operación y coordinar la acción de los distintos actores. Dicho comité interministerial estaba constituido por: el Ministro del Interior, de Correos y Telecomunicaciones (MIPT) ; el Ministro de Finanzas (MF); el Ministro de Fomento y Transporte (MET); y el Presidente de la Comunidad Urbana de Nuakchot (CUN).

El comité interministerial fue apoyado por un comité de pilotaje formado por: la Dirección del Hábitat y del Urbanismo (DHU) del MET; la Dirección de Topografía y Cartografía (DTC) del MET; la Dirección de los Bienes de Dominio Público del MF; la Célula de Coordinación del PDU (Programa de Desarrollo Urbano); la Agencia de Desarrollo Urbano (ADU); la CUN (Comunidad Urbana de Nuakchot); la Prefectura o Moughatta de El Mina; y el Ayuntamiento de El Mina.

Sobre la base de las recomendaciones del comité técnico, el comité interministerial seleccionó para la ejecución de la operación: un acceso directo a la propiedad de la tierra: asignación de un terreno no cedible; indemnización por un importe de 70.000 UM por familia (aproximadamente 200 euros/familia) para cubrir los gastos de desplazamientos de los miembros del hábitat precario; un acompañamiento para el acceso a una vivienda decente fue instaurado mediante un programa específico Twize.

Financiación

La operación fue financiada en el marco de la 1ª fase del PDU con fondos IDA por un importe de aproximadamente 12 millones de euros. El Gobierno de Mauritania asumió el coste del programa de acompañamiento con una financiación del orden de 2 millones de euros correspondientes a la cobertura de los gastos de traslado de las 9.000 familias desplazadas y a su participación en el programa de vivienda social (Twizé).

Resultados y reflexiones

Resultados, logros y obstáculos

Principales resultados y logros

En menos de una década, la ejecución de este proyecto ha cambiado profundamente la imagen, la percepción y las condiciones de ocupación del barrio. Más allá de la mejora del acceso de las poblaciones a los equipamientos y a las infraestructuras de base, el proyecto permitió asegurar la ocupación de la zona mediante la realización del alumbrado público de los principales ejes y la instalación de los principales servicios públicos. Es lo que explica el nuevo atractivo del barrio entre nuevas categorías de población.

Paralelamente, la realización de esta experiencia piloto permitió (i) la adquisición de un método de enfoque y la experimentación de herramientas específicas de intervención en los barrios deprimidos (ii) el acercamiento de algunas administraciones centrales por la coordinación de sus intervenciones en torno a un caso concreto (iii) la aceleración del desarrollo del barrio mediante la aparición de pequeñas actividades comerciales, de artesanía y de servicios.

Principales obstáculos

Sin embargo, ha sido preciso salvar numerosos obstáculos para garantizar el éxito de una operación compleja. La complejidad de la operación estribaba en efecto en la combinación de varias tareas: obras preliminares de las zonas de acogida, ingeniería social de identificación, de transferencia y de acompañamiento de las familias, realización física de equipamientos e infraestructuras.

Surgió una gran dificultad desde el inicio de la operación, en relación con el desfase entre la fecha del censo y la ejecución efectiva del proyecto. El plazo de 5 años entre estas dos fechas llevó a modificar la situación del barrio (nueva situación de la ocupación y aplicación de estrategias para obviar las condiciones decididas...). Esta situación provocó un aumento del número de litigios, reclamaciones o reclamaciones que debía gestionar la CAC. La transición de una fase a otra demostró la importancia de la comunicación (nivel y naturaleza de la información que debe divulgarse), pero también la necesidad de referirse escrupulosamente a las condiciones de elegibilidad seleccionadas. Además, esta operación resultó ser muy compleja en cuanto a la movilización de recursos y de respeto estricto de las directivas del financiador, sobre todo las relativas al desplazamiento involuntario de la población.

Balance final y potencial replicabilidad

La replicación y/o la adaptación de la práctica experimentada en Nuakchot en el marco de la restructuración del barrio precario de El Mina deberán necesariamente descansar en el respeto de una serie de condiciones que hemos podido identificar en el transcurso del proyecto:

- Preparación minuciosa previa e implicación de todos los actores presentes en el terreno;
- Informar y sensibilizar en torno al proyecto, lo cual implica definir bien el tipo de informaciones que es preciso proporcionar;
- Identificación precisa y transparente de las familias elegibles;
- Movilización de los recursos necesarios para la puesta en ejecución de la operación;
- Definición y respeto de los plazos de intervención;
- Reducción al mínimo de los plazos entre la identificación de las familias elegibles y el lanzamiento efectivo de las operaciones;
- Implantación de una estructura autónoma de mediación y de resolución de los litigios;
- Las encuestas realizadas en el marco de la preparación del proyecto revelaron (i) la importancia de las mujeres cabezas de familia (ii) la fuerza de las solidaridades en este tipo de barrios (iii) el papel preponderante de las mujeres en todas las cuestiones del suelo, lo que indica la necesidad de implicarlas;
- Importancia de no cambiar las reglas que se han fijado al principio de la operación para evitar malentendidos y garantizar su respeto;
- Tener en cuenta la propensión al fraude; no respeto de las reglas de juego; y
- Necesidad de una atención particular y de un acompañamiento específico para las personas (o familias) más vulnerables (personas mayores, personas discapacitadas, etc.).

Para más información

El Dr. Isakha Diagana, experto en planificación urbana, investigó y redactó este caso, bajo la supervisión del Dr. Clemens Zobel, del Centro de Estudios Sociales de la Universidad de Coimbra (Portugal), en 2010.

Comisión de Inclusión Social, Democracia Participativa y Derechos Humanos de CGLU

Sitio web: <https://www.uclg-cisd.org/>

Información de contacto: cisd1@uclg.org | +34 933 42 87 70

Referencias documentales

Faure, A., 2004, *Sourcebook sur l'opération de réinstallation des ménages déplacés par la restructuration du quartier précaire d'El Mina à Nouakchott* ; Banque Mondiale.

GRET (Groupe de Recherche et d'Echanges Technologiques), 2006, *Guide méthodologique pour la généralisation de l'opération de remembrement de la Kébbé d'El Mina*.

Diagana, I., 2006, communication au Séminaire de formation sur la gestion urbaine en Afrique « la réhabilitation des quartiers précaires en Mauritanie, le cas de la Kébbé d'El Mina », Lausanne, 4-12 mai 2006.

Diagana, I., 2001, Communication aux journées internationales N-AERUS (22-26 mai à Leuven et Bruxelles), « Quelles réponses à l'informalité et à l'illégalité des établissements humains dans les villes en développement ? ». URL : http://www.n-aerus.net/web/sat/workshops/2001/docs/background_paper_fr.pdf

PNUD et OMD en Mauritanie, 2010, *Le PNUD et les Objectifs du Millénaire pour le Développement (OMD)*. URL : <http://www.undp.mr/omd/PNUD%20et%20OMD%20en%20Mauritanie.pdf>

United Cities and Local Governments, 2008, *First Global Report on Decentralization and Local Democracy (GOLD Report)*. Barcelona: UCLG.

Wahba, Sameh, communication au ESF/N-AERUS workshop 2001, Leuven et Bruxelles, Comparing the Effectiveness of Land Distribution and Integrated Development as Shelter and Poverty Alleviation Strategies. URL: <http://www.docstoc.com/docs/67326334/Building-urbanity-and-the-fight-against-poverty-in-Nouakchott>